



SIGUIENDO

LA SANA DOCTRINA

Habla tú... de acuerdo con la sana doctrina (Tito 2:1)



Enero-marzo 2026

Año 41 Número 1

Contenido

Vida y dolor; muerte y gozo en el Nuevo Testamento	
La transfiguración de Jesús- la gloria en el sufrimiento	1
¿Es Jesús el Dios todopoderoso?	4
El cristiano en un mundo posmoderno	5
Una comparación de Mahoma y el Mesías: Los dos personajes centrales del islam y la fe cristiana	7
Preguntas acerca de los Wicca	14

Una revista informativa sobre las sectas y las doctrinas sanas de los Bautistas del Sur

Dirección postal:

Siguiendo La Sana Doctrina
Urb. Crown Hills
138 Ave W. Churchill PMB 405
San Juan, PR 00926-6013

Email:

info@lasanadoctrinaonline.org

Un ministerio sostenido por sus lectores

Envía donativo anual sugerido \$20.00
Accediendo a:

www.lasanadoctrinaonline.org

Vida y dolor; muerte y gozo en el Nuevo Testamento

La transfiguración de Jesús- la gloria en el sufrimiento

Por: Dr. Donald T. Moore

Según el Nuevo Testamento, especialmente en la teología del evangelio de Marcos (Mc 8:22—10:45), el reino de Dios llegó por medio de la cruz. Se presenta la cruz como el acto supremo del poder real. El sufrimiento redefine el reino. En el centro de este evangelio aparece la expresión culminante del mesiazgo y, a la vez, converge con fuerza con las responsabilidades de los discípulos. No obstante, los discípulos fueron lentos en entender que su Mesías tenía que sufrir (8:23-38). Así que, cuando Jesús aclaró que su vida de Mesías incluía el Siervo Sufriente, en su ignorancia protestaron (8:31-33). Enseguida, Jesús indicó la relación más clara entre su propio sufrimiento y la responsabilidad de sus seguidores: debían negarse a sí mismos, aun a riesgo de la muerte (8:34-37). Este es el trasfondo seguido por la transfiguración (9:2-13). Donde se reiteran temas muy conocidos.

Según Marcos 9, en la transfiguración de Jesús ocurren paralelos significativos parecidos a las teofanías de Moisés y Elías. No sólo sirven de puente entre las eras, sino que llevan un ímpetu redentor.



Fuente: www.google.com
Igualmente, las subsiguientes imágenes.

Veámoslo a continuación:

► Un monte alto (v. 2) es el sitio normal para la revelación divina (comp. Ex 19:3-25; 1 Rey 19:8). En la transfiguración la revelación es privada, pero con tres testigos (Pedro, Santiago y Juan; Mc 5:37) (comp. Aarón, Nadab y Abihú en Ex 24:1, 9), y también menciona “seis días” (9:2; Ex 24:16).

► Las revelaciones de este tipo tienen raíces en el pensamiento apocalíptico (2 Cor 3:18; Fil 3:21). Una apariencia deslumbrante y blanca normalmente comunica una glorificación (Dan 12:3; Apo 4:4).

► Moisés y Elías, representando la ley y los profetas, reaparecen como figuras escatológicas antiguotestamentarias (v. 4). Moisés fundó la nación sobre la ley de Dios y predijo que un profeta como él mismo vendría en el futuro (Dt 18:15-19). El ministerio de Elías señaló una nueva era en el futuro (Mal 3:1; 4:5-6). Juntos, ambos son heraldos de la obra redentora del Señor.

► Con frecuencia, una nube gloriosa (v. 7) y la voz de Dios (v. 7; Ex 24:16) acompañaba las teofanías en el Antiguo Testamento (Ex 24:12-18; Eze 1:4). Tales manifestaciones típicamente evocan el terror (Ex 3:1-6; 34:30; Isa 6:1-5). Fue igual la reacción de los discípulos (v. 6). Pero exclusiva a la teofanía de Jesús es la voz celestial que identifica a Jesús como el hijo único de Dios (comp. Mc 1:9-11). Debido a las preguntas de los discípulos Jesús amplió su explicación de la necesidad de sus muchos sufrimientos (vv. 12, 32). No obstante, los discípulos seguían luchando con la necesidad del sufrimiento de Jesús, el cual ellos también tenían que compartir. También Marcos demostró cómo la realizada transfiguración de Jesús fue desplegada en la cruz. Fue sólo allí en la cruz que Jesús fue apropiadamente reconocido como el Hijo de Dios, a pesar de la oposición de los líderes judíos y el malentendimiento de los discípulos.

De forma sorprendente, la realidad presentada en la transfiguración es contrastada con la apariencia de Jesús en la cruz. Hay, por lo menos, seis áreas de contraste en los dos acontecimientos: en la transfiguración, brilla una luz celestial (Mc 9:2-3), pero en la cruz una oscuridad sobrenatural (15:33). En la transfiguración, la ropa de Jesús era luminosa (9:2-3), pero en la cruz a Jesús le quitaron su ropa (15:20, 24); lo desnudaron. En la transfiguración, se presentaron dos mediadores del antiguo pacto (9:4), pero junto a la cruz había dos criminales (15:27, 32). En la transfiguración, hay una conversación entre Jesús y Elías (9:4), pero en la cruz hay sólo una conversación imaginada con Elías (15:35). En la transfiguración, los discípulos estaban presentes, pero en la cruz, los discípulos huyeron (14:50). En la transfiguración, Dios habló (9:7), pero en la cruz, Dios no dijo nada; permaneció callado.

Verdades teológicas que proceden de la transfiguración y la crucifixión.

Cabe señalar algunos de los temas que son culminados en la transfiguración y la crucifixión de Jesús:

● Todos los seguidores de Cristo tienen que abrazar el sufrimiento antes de que puedan abrazar la gloria. Es esencial para los discípulos del Mesías aceptar el sufrimiento y el sacrificio, siguiendo así el ejemplo de la vida de nuestro Señor. Se

nos pide caminar donde Jesús caminaba. Con sumo cuidado, Jesús subrayaba esta verdad con sus discípulos (Mc 8:31-38; 9:30-31).

● La gloria de Jesucristo es escondida en su sufrimiento y reivindicada en su resurrección. Jesús anticipó la necesidad de su sufrimiento en esta vida, por lo menos tres veces, antes de su crucifixión. Les decía: "...está escrito acerca del Hijo del Hombre, que padecerá mucho y sea menospreciado" (9:12b). Pero la etapa final de renovación y restauración de toda la creación sólo puede llegar después de su entronización en su segunda venida. Era central que sufriera la muerte y fuera resucitado, lo cual forma la médula de la historia de la redención.

● Jesús es el nuevo Moisés escatológico y el único mediador para la nueva vida. En la presencia de los líderes israelitas (judíos), Jesús recrea la gloria que Moisés experimentó en el monte Sinaí, trayendo así nuevas promesas de vida en un nuevo éxodo que están ofrecidas a toda la humanidad esclavizada. En Lucas 9:31, durante la transfiguración, Moisés y Elías mencionan el nuevo éxodo de manera que el nuevo reino venidero ya estaba en proceso de realización. Hoy, como líderes cristianos, evitemos las anticipaciones o predicciones falsas y una confusión o desánimo al presentar un mensaje parcial de la victoria final prometida en Cristo (¡Aleluya!). □

Nota: Amado lector si al momento de leer esta revista, no tienes a Jesucristo en tu corazón, * te invito a que le aceptes como tu SEÑOR y Salvador. Si necesitas más información de cómo hacerlo, puedes comunicarte con nosotros. Gracias.

¿Es Jesús el Dios todopoderoso?

Por: Dr. Donald T. Moore

La secta de los Testigos de Jehová contradice las Sagradas Escrituras de la Biblia:¹

► *Las Escrituras distinguen entre Miguel el Arcángel (una criatura) y Jesús (el Creador).* En griego, *monogenes* en Juan 3:16 quiere decir Hijo “único” o el “único en su género o especie.” También es el único “Rey de reyes y Señor de señores” (Apo 19:16) y no “uno de los principes principales” como lo es el arcángel Miguel (Dan 10:13).

● Pero según esta secta Jesús fue creado por el Padre como el arcángel Miguel hace billones de años.

► *Las Escrituras citadas por los Testigos para probar que Jesús es un dios menor están sacadas fuera de su contexto.* En Isaías 10:21, Jehová (Yahweh) es el “Dios poderoso”, como menciona Isaías 9:6, y en el Nuevo Testamento en muchas ocasiones, Cristo está identificado como Dios omnisciente (Mt 11:27; 17:27; Lu 5:4, 6; Jn 7:29; 8:55; 10:15; 16:30; 17:25; 21:6-11; 21:17). No obstante, a veces Cristo voluntariamente escogía no usar sus atributos como la omnisciencia (Fil 2:5-11).

● Pero según esta secta, Jesús es un dios poderoso, pero *no* es Dios Todopoderoso como el Padre.

► *La Escritura prueba que Jesús fue (es) Jehová.* Antiguamente se usaba con frecuencia la frase “Hijo de...” para señalar “la equidad de ser”. Dios creó el universo mediante su “Hijo”, que indica

que antes de la creación era su Hijo eterno (Heb 1:2). No obstante, durante su encarnación como hombre, a veces voluntariamente escogía no usar esa grandeza. Yahweh afirmó: “Yo soy el Señor y no hay otro Salvador” (Isa 43:11). En los Evangelios, el Salvador se refiere a Cristo Jesús (Lu 2:11; Jn 4:42) y era adorado como Dios por múltiples personas como Tomás (Jn 20:28), los discípulos (Mt 28:17) y por lo menos cuatro o cinco otros seguidores (Mt 2:11; 8:2; 9:18; 28:9; Jn 9:38; Heb 1:6).

● Pero según dicha secta, Jesús nació más tarde en la tierra **sólo** como un ser humano.

► *Jesús resucitó físicamente de la muerte.* Aunque murió en una *cruz* (Mt 27:32; Mk 15:30; Jn 19:17, etc.), al resucitar probó que era carne y hueso mostrando sus manos y pies e invitaba al toque de otros (Lu 24:39) y comió cuatro clases de alimentos para probar que tenía un cuerpo físico de verdad (Lu 24:30, 42, 43; Jn 21:12, 13; Hch 1:4).

● Pero según la mencionada secta, Jesús fue crucificado en una *estaca*, no una cruz.

► *Jesús vendrá visible y físicamente y en su Segunda Venida.* La venida futura de Cristo será un suceso visible porque en 1 Pedro 4:13 usa *apokalipsis* con su significado básico de “revelación”, “divulgación visible”, “desvelación”, y “quitar lo cubierto”. También se usa la palabra griega *epiphaneia*, que literalmente significa “resplandeciente”, y Pablo la usa varias veces con relación a la Segunda Venida

¹ A veces una traducción y otras veces una adaptación de Ron Rhodes, *The 20 Most Important Things You can say to a Jehovah's*

Witness (Eugene, Oregon, Harvest House Publishers, 2001), 41-54.

(Tito 2:13; 1 Ti 6:14; 2 Ti 1:10). Así que su venida será en cuerpo visible (Mt 24:29-30).

- Pero según esta secta la Segunda Venida de Cristo ya ocurrió espiritualmente e invisible en 1914. □

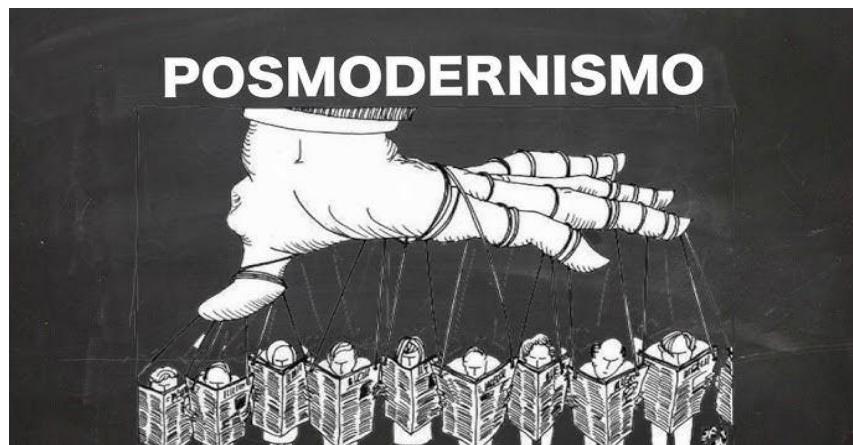
El cristiano en un mundo posmoderno

Por: Dr. Donald T. Moore

El término *posmodernismo* tiene diferentes significados. No obstante, la *filosofía* posmoderna, generalmente entendida, reclama abandonar los compromisos de la Ilustración a la objetividad de la verdad, la universalidad de la razón y la inevitabilidad del progreso. En vez de tratar de formar una cosmovisión racional, la posmodernidad opta por metas menores, juntando varias ideas, prácticas y metas con propósitos pragmáticos. Como lo dice el posmodernista Walter Truett Anderson: “La verdad no es lo mismo que antes.” El posmodernismo abraza un grupo de ideas, la mayoría de las cuales contradicen el entendimiento cristiano de la verdad, la autoridad y la racionalidad. Sin embargo, una nota positiva es que el posmodernismo tiende a desinflar los

conceptos demasiado optimistas de la razón humana y del progreso fundamentado únicamente en la habilidad humana.²

El posmodernista reclama que cualquier cosmovisión amplia y autoritaria sea siempre fuera del alcance humano y que todo reclamo de lo contrario es un pretexto arrogante para dominar a aquellos con quienes están en desacuerdo. Por ejemplo, los reclamos por la verdad objetiva por la cosmovisión cristiana son injustificables y llevan a la opresión de los no cristianos. Tales “meta narrativos” (Jean-Francois Lyotard) o relatos usados para describir la realidad como un todo, tienen que ser abandonados. Ninguna cosmovisión tiene una autoridad objetiva o racional sobre otra.



² Este artículo es una adaptación del escrito de Douglas R. Groothuis, “How Should a Christian

Understand Postmodernism?” *Apologetics Study Bible*, 1385-1386.

Los pensadores como Jacques Derrida “deconstruyen” los textos con el propósito de abolir su autoridad. Esto con el objetivo de que los textos no posean ningún significado conocible o racional establecido por el autor y discernible por el lector informado. Su significado varía y está sujeto a un sinfín de variedad de interpretaciones. El mismo texto no tiene autoridad. El lector contribuye decisivamente a sus significados (plural) acerca de los textos. Así la “deconstrucción” socava la veracidad de cualquier texto (incluso el de la Biblia) debido a que ninguno tenga un solo significado que pudiera corresponder a los hechos objetivos. No obstante, ¡es irónico que los “deconstrucionistas” condonen las “mismas interpretaciones” de sus propios escritos!

Para los posmodernistas, la “verdad” es fundamentalmente un constructo social y lingüístico inventado para un propósito determinado. Varias culturas tienen sus propios “mapas” que describen la realidad de forma diferente. Sin embargo, no es posible determinar cuál “mapa” hace una conexión más cercana a la realidad, puesto que no podemos comprimir más allá que nuestro propio condicionamiento cultural. No existe una realidad objetiva aparte de nuestros idiomas y conceptos. Done cada comunidad determina sus propias verdades. Para ellos, no existe una visión de algo desde el punto de vista de Dios y, por ende, no hay una verdad objetiva. Como el filósofo alemán Friedrich Nietzsche declaró: “No hay una verdad, sólo la interpretación.”

Contrario a estos reclamos posmodernistas, las Sagradas Escrituras reclaman ser una revelación verdadera y

objetiva de Dios, autoritativa en todo lo que dice (Ro 3:4; 2 Tim 3:15-17). Sólo Dios conoce la realidad comprehensivamente, pero los seres humanos pueden obtener un conocimiento parcial al compenetrar la revelación divina y al usar sus mentes de manera sabia. La Biblia- y la mayoría de los filósofos- reclaman que una afirmación es una que corresponde a la realidad. Las costumbres sociales u opiniones no crean la verdad; por ende, la condenación de la Biblia acerca de los ídolos como *dioses falsos*. La afirmación “Jesús es el Señor” no es sólo una expresión del lenguaje y la tradición de los cristianos. Es un reclamo de la verdad acerca de las realidades objetivas. Además, por medio de los buenos argumentos apologeticos se puede verificar la verdad objetiva de esta afirmación racionalmente.³

Los reclamos posmodernistas tienen serios fallos lógicos. Primero, se contradicen en sus pronunciamientos sobre la verdad. Sus declaraciones reclaman aplicarse a la propia realidad, no sólo de su propia cultura. No obstante, esto es exactamente lo que los posmodernistas reclaman que no se puede hacer. Al rechazar toda autoridad objetiva, terminan afirmando su propia autoridad y su propia “meta narrativa”. Esto es a su vez contradictorio y falso. Segundo, la gente sana juzga ciertas acciones- tal como los ataques terroristas a las Torres Gemelas en Nueva York el 11 de septiembre de 2001- como objetivamente malvadas y no solamente como constructos relativos a una sociedad. Si esto es cierto, la perspectiva posmodernista de la moralidad como un constructo cultural no puede ser

³ Ver “La modernidad, posmodernidad y las implicaciones para el cristiano,” *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas* VI:167-173;

“Desafíos de la modernidad y posmodernidad,” *DS y SM* VI:210-211; “Características de la Iglesia Emergente,” *DS y SM* VII:85-86 y 97-98.

defendida. El posmodernismo da énfasis a la diversidad de los reclamos de la verdad, particularmente en escenarios pluralistas, pero no provee un método para probar estos reclamos con relación a la realidad. Al contrario, sucumbe a un tipo de indiferencia intelectual—el enemigo del progreso moral y la virtud espiritual.

Aunque ninguna religión con millones de feligreses adhiere la perspectiva posmoderna de la verdad, este punto de vista ha compenetrado cómo muchas personas visualizan la espiritualidad, especialmente en las naciones con una libertad religiosa significativa. Muchos piensan que la religión es un asunto de escoger, probar y de preferencia. Alegan que los individuos

buscan una religión diseñada que satisfaga su paladar o plantean que las personas nacen en una religión que define su identidad. Aún más, cada individuo puede mezclar y seleccionar elementos de varias religiones. Según esta perspectiva, no tiene sentido debatir acerca de si la religión es cierta o falsa. Todas son “verdaderas” en el sentido posmoderno porque dan significado a las vidas de la gente. Apologéticamente, esta perspectiva contradice el deber cristiano de dirigirse a la falsedad y la falta de adecuada racionalidad de las religiones alternativas con el fin de presentar el cristianismo como el verdadero, racional y pertinente (2 Co 10:3-5).⁴ □

Una comparación de Mahoma y el Mesías: Los dos personajes centrales del islam y la fe cristiana

Por: Dr. Donald T. Moore



Cuando Jesús de Nazaret estaba clavado a la cruz y su sangre brotando de sus heridas desde su cabeza hasta sus

pies, pidió a su Padre que perdonara a la multitud que se le quedó mirando. Seis siglos más tarde, acostado, Mahoma

⁴ Ver “Hebreos: Un Modelo Excelente para la Defensa de la Fe,” *DS y SM* VII:201-202.

(Muhammad) moría mientras que sus órganos internos dejaban de sustentar su vida, habiendo sido envenenado por una judía cuya familia había sido asesinada por unos invasores musulmanes. Su oración fue que Alá maldijera a los judíos y cristianos.⁵

Contrario al pensamiento común, una comparación entre Jesús y Mahoma revela que hay una gran diferencia entre la fe cristiana y el islam. Los dos fundadores de estas dos religiones que cobijan millones de seguidores son muy diferentes. Se ve que la brecha entre ellas se ensancha aún más al comparar sus mensajes centrales y el apoyo divino para sus enseñanzas. Mientras que Mahoma está atado inseparablemente a una cultura durante una época determinada, Jesús y sus enseñanzas traspasan el tiempo y lugar.

Los records históricos

Aunque existen todavía varios escritos antiguos por personajes no cristianos,⁶ lo que sabemos acerca de la vida de Jesús tiene base en los escritos apostólicos del Nuevo Testamento. Los cuatro evangelios, el libro de los Hechos y un número de cartas fueron escritos por testigos oculares, o sea, mientras que vivían esos testigos oculares. Puesto que existen múltiples fuentes tempranas e independientes, hace posible visualizar la vida histórica de Jesús con claridad.

⁵ He seguido bastante de cerca el siguiente artículo: David Wood, “Muhammad and the Messiah: Comparing the Central Figures of Islam and Christianity,” *Christian Research Journal*, Vol 35:05, 1912, pp. 42-48. Sahih al-Bukhari número 436 citado por Wood, 48.

La obra de los historiadores de origen islámico es mucho más difícil de captar. El Corán nos dice muy poco explícitamente acerca de Mahoma. La fuente biográfica con detalles sobre el profeta del islam es *La Vida de Muhammad* de Ibn Ishaq, que se escribió más de un siglo después de su muerte. No obstante, los musulmanes modernos han concluido que su metodología era defectuosa, la cual les obligaba a buscar información en obras posteriores acerca de su profeta. De hecho, las colecciones de historias más confiables acerca del profeta (por ej., *Sahih al-Bukhari*, *Sahih Muslim* y otras) fueron escritas unos dos siglos o más tarde de los sucesos narrados.

Definitivamente, dos siglos es más que suficiente tiempo para

hermosear e inventar relatos ficticios. La búsqueda de información histórica islámica ha descubierto poca información, y la tendencia durante el siglo pasado entre los eruditos de los estudios islámicos ha sido hacia más escepticismo. Por supuesto, existen algunos estudiosos del Nuevo Testamento que critican mucho las creencias cristianas, por ejemplo, en cuanto a los milagros de Jesús y su naturaleza divina. No obstante, existe una diferencia crucial entre el escepticismo acerca de Jesús y acerca de Mahoma. Los críticos del cristianismo tienen que



⁶ Ver “¿Vivió Jesús en Palestina en el primer siglo?” *Doctrinas Sanas y Sectas Malsanas*, Tomo IV:24-29.

responder a una cantidad de evidencia histórica temprana y negar su validez; los críticos del islam no tienen este problema.

El ejemplo moral

Poco tiempo después de convertirse en teísta, se le preguntó al filósofo británico Anthony Flew si podría pertenecer a una religión teísta en específico, o el cristianismo o el islam. Aunque Flew contestó que no, aprovechó la oportunidad para hacer una comparación entre Jesús y Mahoma: “Una cosa que diría en esta comparación es que, definitivamente, Jesús es una figura carismática muy atractiva, mientras que muy enfáticamente el Profeta del Islam no lo fue.”⁷

¿Por qué un hombre, muy conocido por sus críticas del teísmo cristiano durante gran parte del siglo XX, encontró que Jesús fue muy atractivo, pero nada de Mahoma le atraía? La respuesta es simplemente que Flew había pasado una parte significativa de su vida estudiando las religiones en el mundo, y el contraste entre Jesús y Mahoma fue impresionante.

Jesús pasó la mayor parte de su ministerio de tres años demostrando mucho interés por las necesidades de otros. A la vez, nunca hizo ningún milagro para satisfacer su propia hambre (Mt 4:3-4) o que le trajera al instante una gloria personal (Mt 4:5-6). Siempre rehusó hacerlo. Nunca dio su espalda a los ciegos, sordos, enfermos, impedidos o hambrientos. Defendió a los rechazados por la sociedad y, a la vez, condenó a los que se autoproclamaron justos (Lu 7:36-30). Mandó a sus seguidores a amar a todos, inclusive a sus enemigos (Mt 5:43-45), y no lastimó a nadie (Mt 26:52).

⁷ Anthony Flew, et al., www.biola.edu/antony_flew/flew-interview.pdf. citado por David Wood, p. 44.

Cuando surgían quejas, Jesús tenía tanta confianza en su propia integridad que preguntó a sus críticos: “¿Quién de vosotros me halla culpable de pecado?” (Jn 8:46).

Aún más, al dar su vida por otros, Jesús puso su máximo ejemplo. Después de advertir a sus discípulos que no se exaltaran, Jesús dijo: “Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos” (Mar 10:45 RVA). Desde el sacrificio de Jesús, millares de cristianos han dado su vida por otros, a veces mientras predicaban el evangelio en áreas hostiles o cuando cuidaban a los enfermos en regiones llenas de diversas enfermedades.

En contraste, la vida de Mahoma difícilmente sirve como un patrón de conducta. Por supuesto, hay muchos momentos en la vida de Mahoma cuando fue amable, generoso o valiente; y es cierto que el advenimiento del islam acabó con ciertas prácticas odiosas, tal como el infanticidio. No obstante, el Corán establece a Mahoma como el máximo modelo a seguir (33:21), mientras que sus enseñanzas deberían haber excluido tanto respeto por él.

Consideramos dos categorías del ejemplo moral de Mahoma: su ética sexual y su violencia. A pesar de la prohibición del Corán acerca del matrimonio a más de cuatro esposas (4:3), Mahoma tuvo por lo menos nueve esposas a la vez⁸ (después de haber recibido en 33:50 una revelación especial que le dio sólo a él el derecho de violar el límite de cuatro mujeres). Las fuentes islámicas informan que una de las esposas de Mahoma, una muchacha con nombre de Aisha, tenía sólo nueve años

⁸ Sahih al-Buhari, Número 268 citado por Wood, 45.

cuando el matrimonio fue consumado.⁹ Otra esposa, Zaynab, originalmente se casó con su hijo adoptivo Zayd. No obstante, después de que Mahoma la vio casi desnuda en un esfuerzo de visitar a su hijo adoptivo, se sintió atraído por ella y Zayd se divorció de ella de manera que Mahoma podía tenerla como esposa.¹⁰

Aunque los hombres musulmanes se limitan a cuatro esposas, Mahoma les permitió tener un número sin límite de cautivas y concubinas (ver Corán 23:5-6; 70:22-30). Los musulmanes no tienen que casarse con las mujeres cautivas para poder sostener relaciones sexuales con ellas y se les permite tener sexo con mujeres cautivas casadas (4:24).¹¹ Mahoma aún permitió a sus seguidoras practicar una forma de prostitución (llamada “Muta”), de acuerdo a la costumbre donde un musulmán podría pagar a una mujer después de acostarse con ella.

Igualmente, inquietante fue el trato de Mahoma a sus críticos, apóstatas y no musulmanes en general. Los musulmanes modernos con frecuencia dicen que Mahoma sólo mataba a sus enemigos cuando le atacaban; no obstante, la historia demuestra que éste mataba a muchas personas cuyo crimen sólo fue escribir poemas criticándolo.

Los que decidían abandonar el islam no fueron tratados mejor, pues Mahoma mandó a sus seguidores: “Quienquiera cambie la religión islámica... máténlo.”¹² Basados en los repetidos mandamientos a matar a

aquellos que abandonaban el islam, todas las cuatro escuelas de jurisprudencia islámica suní, junto con las escuelas chiíes están de acuerdo en que los apóstatas masculinos debían matarlos. Existe en parte un desacuerdo, no obstante, sobre si las apóstatas femeninas debían ser ejecutadas o encarceladas y torturadas hasta que volvieran al islam.¹³

A pesar de que varios pasajes en el Corán aparentemente promueven la paz a los no musulmanes,¹⁴ el Corán define su propio método de interpretación: “Si abrogamos una aleya o provocamos su olvido, aportamos otra mejor o semejante” (2:106, Julio Cortés). Esta es la base para la doctrina de la *abrogación*, según la cual unos pasajes más temprano del Corán son cancelados por pasajes posteriores, siempre y cuando no haya conflicto. A base de esto, considera que Mahoma entregó a sus seguidores algunos pasajes de los últimos capítulos mejorados.

“¡Creyentes! ¡No toméis como amigos a los judíos y a los cristianos! ¡Son amigos unos de otros!” (5:51, Cortés).

“¡Combatid contra quienes, habiendo recibido la *Escritura*, no creen en Alá ni en el último día!” (9:29, Cortés).

“Dios ha comprado a los creyentes sus personas y su hacienda, ofreciéndoles, a cambio, el Jardín. Combaten por Dios: matan o los matan” (9:111, Cortés).

⁹ Ibid., entre otros citado por Wood, 45. Ver también “Mahoma: El mensajero Guerrero,” DS y SM, Tomo V:173-180 y 1, 4-8; “Mahoma, el Corán y la fe islámica,” DS y SM Tomo I:233-241; “El Islam,” Tomo IV:131-141; “Es Mahoma el Consolador? IV:8-12; “El cristianismo y el islam: comparación y contraste,” Tomo VI:100-195; “Nuevas especulaciones sobre el fin,” Tomo 7:145-147.

¹⁰ Ver www.answering-Islam.org/Shamoun/Zaynab.htm

¹¹ Mahoma tuvo una esclava para fines sexuales; era cóptica cristiana.

¹² Sahih al-Buhari, número 6922 citado por Wood.

¹³ www.answering-Islam.org/hahn/mawdudi.htm citado por Wood.

¹⁴ Ver Corán 2:256 y 109:6.

“¡Combatid contra los infieles que tengáis cerca! ¡Sabed que Dios está con los que le temen!” (9:123, Cortés)

“Mahoma es el Enviado de Dios. Quienes están con él son severos con los infieles y cariñosos entre sí” (48:29, Cortés).

Es el criterio principal para pelear o maltratar al pueblo en estos pasajes es que no creen en Alá como el único Dios verdadero. Las órdenes finales, entonces, consisten primordialmente en mandatos para subyugar violentamente a los no musulmanes. Estos mandamientos abrogan cualquier enseñanza dada de antemano que apoyaba la coexistencia pacífica con los no creyentes. Por lo tanto, nadie debe cuestionar la conclusión de Flew de que, sin duda, Jesús es mucho más atractivo que Mahoma.

El mensaje religioso

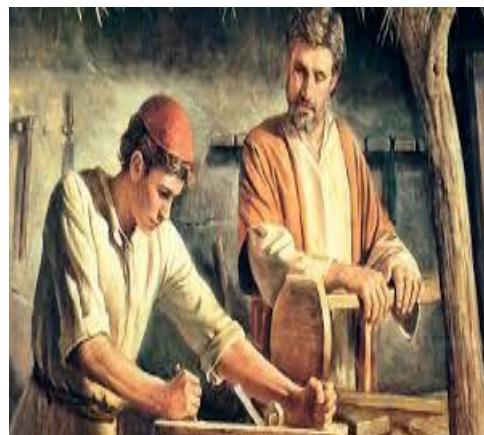
Jesús trató numerosos temas durante su ministerio terrenal, y mucho de lo que dijo podría ser visto como fundamentos comunes de las religiones y filosofías no cristianas. No obstante, los aspectos más singulares del mensaje de Jesús (y aquellos que provocaron las reacciones más fuertes de su mensaje) tenían que ver con su identidad y sus prerrogativas como el Hijo divino de Dios.

El carpintero de Nazaret reclamó ser el Grande “YO SOY” que guio a los israelitas durante el Éxodo (Jn 8:58; 8:24; cf. Ex 3:14), el juez final sobre toda la humanidad (Mt 25:31-33) y el apocalíptico “Hijo del Hombre”, que vendría en las nubes del cielo y recibiría adoración en su reino eterno (Mc 14:62; comp. Dt 7:13-14). Aseguró a sus oyentes que perdonaría sus pecados (Mc 2:1-12), y que cuando el pueblo pecaba, le debían

una deuda (Lu 7:40-50). Jesús dijo que acompañaba a sus seguidores dondequiera que se reunían (Mt 18:20) y estaría siempre con ellos (Mt 28:20). Poco antes de declarar que compartía la gloria con su Padre antes de que el mundo comenzara (Jn 17:5), anunció su potestad de contestar oraciones (Jn 14:13-14). Jesús se llamó a sí mismo el Señor del día de descanso (Mc 2:28) y el Señor del rey David (Mt 22:41-45).

Si combinamos estas enseñanzas con su reclamo de ser un “rescate por muchos”, el “mensaje cristiano se aclara: el Hijo divino de Dios entró en el mundo creado con el propósito de ser el sacrificio perfecto por los pecados (Jn 3:16).

Mahoma negó las doctrinas medulares del evangelio. Jesús no fue “más que un mensajero” (Corán 5:75, Cortés).¹⁵ Jesús no podría morir por los pecados de otros, porque, primero, nunca murió en la cruz (4:157-158), y, segundo, porque “Nadie cargará con la carga ajena” (39:7, Cortés).¹⁶ El Corán también niega explícitamente la doctrina de la Trinidad en 5:73 y 5:116 (aunque debemos tomar nota de que, ¡según el Corán los cristianos creen en una Trinidad compuesta de Alá, Jesús y María!).



¹⁵ Ver Corán 4:171; 5:17 y 9:30.

¹⁶ Ver Corán 6:164; 17:13-15; 35:18.

El mensaje central del islam es que los seres humanos tienen que evitar la idolatría (la cual incluye la creencia en la deidad de Cristo) y tienen que someterse a Alá al hacer a Mahoma la autoridad final de sus vidas (4:65, 3:31-32). Puesto que Mahoma declaró que sus seguidores tenían que recitar de memoria el credo,¹⁷ rezar los cinco rezos diarios, dar limosnas, ayunar durante el mes de Ramadán y hacer el peregrinaje a La Meca (siempre y cuando sean física y financieramente capaces), los musulmanes tienen que hacer estos deberes en obediencia a Alá.

La confirmación divina

La historia está llena de hombres y mujeres diciendo a otras personas lo que deben creer acerca de Dios. Aún hoy, muchos “profetas” autoproclamados han convencido a sus seguidores de que ellos tienen las llaves al paraíso. Jesús y Mahoma enseñaron teologías que diferían radicalmente una de la otra y de los otros líderes religiosos. ¿Por qué deberíamos creer uno de estos mensajes?

Es interesante notar que la Biblia y el Corán están de acuerdo en que Jesús llevó la vida más milagrosa de la historia. Según las Escrituras de los cristianos y los musulmanes, Jesús nació de una virgen (Mt 1:18-23; Corán 3:47), sanaba leprosos (Lu 5:12-13; Corán 3:49), dio la visión a los ciegos (Mc 10:46-52; Corán 5:110), y levantó muertos (Jn 11:38-44; Corán 3:49). El Corán aún incluye dos milagros apócrifos—Jesús hablando al nacer (19:29-34) y dio vida a un pájaro de barro (5:110).

Por supuesto, el fundamento de la fe cristiana siempre ha sido la resurrección de Jesús (1 Co 15:12-19). La evidencia del primer siglo demuestra que,

después de la muerte de Jesús, sus seguidores se deprimían porque su maestro fue asesinado. No obstante, estos mismos seguidores fueron de repente transformados en atrevidos predicadores, la mayoría de los cuales murieron proclamando con gran confianza que Jesús había resucitado de la muerte y se les había aparecido. Hubo una transformación parecida en dos personas que no fueron seguidores de Jesús durante su ministerio terrenal. El apóstol Santiago cambió de ser un escéptico que rechazaba a Jesús (Jn 7:5) a ser un líder en la iglesia primitiva, sólo debido a que Jesús le convenció cuando se le apareció (1 Co 15:7). Al principio, el apóstol Pablo persiguió a la iglesia y trató de destruirla (Hch 9:1-19). No obstante, después de su encuentro con Jesús en el camino a Damasco, comenzó a predicar el mismo mensaje de Pedro, Santiago y los demás apóstoles que predicaban que Jesús resucitó (1 Co 15:11). La única explicación que cuadra con estos hechos históricos es que Jesús se levantó de entre los muertos.

Según el Corán, el único milagro de Mahoma fue el mismo Corán (29:48-51).¹⁸ Evidentemente, la elocuencia del Corán fue supuestamente la señal de su origen divino (ver 2:23). Pero claramente este argumento está defectuoso. Aun si el Corán fuera el libro más elocuente jamás escrito (lo cual no lo es), esto difícilmente se podría aceptar como prueba de su inspiración divina; de manera parecida, no es posible afirmar tampoco que las sinfonías brillantes de Mozart prueban que su música vino de Dios.

Aunque se podría considerar el argumento principal de la elocuencia del Corán como inherentemente absurdo, y por lo tanto evidencia en contra de su

¹⁷ “No hay Dios sino Alá, y Mahoma es su Profeta.”

¹⁸ Ver Corán 6:37; 10:20; 11:12; 13:7; 17:59; 28:48.

origen divino; serían más relevantes algunos hechos encontrados en las fuentes antiguas musulmanas. Primero, cuando Mahoma comenzó a recibir sus revelaciones en la cueva de Monte Hira, su primera impresión fue que un demonio poético le había posesionado.¹⁹

Segundo, después de su experiencia en la cueva, Mahoma sentía deseos de suicidio, tirándose por un risco. Las fuentes musulmanas afirman que su esposa Jadicha y su pariente Waraqah, los cuales no estaban en la cueva y no tenían ni idea de lo que había encontrado, le convencieron de que no estaba poseído por un demonio, sino que en realidad era un profeta de Dios.²⁰

Tercero, cuando Mahoma entregó el capítulo 53 del Corán a sus seguidores, tenía versos que permitían a los musulmanes rezar a tres diosas paganas (al-Lat, al-Uzza y Manat). Aun Mahoma recitó esos versos y se postró en honor a la nueva revelación. Poco después, no obstante, informó a sus seguidores que estos susodichos “Versos satánicos”, los cuales había entregado como parte del Corán, no provenían de la verdad de Alá, pues vinieron de Satanás. Mahoma los quitó del Corán y los reemplazó con las palabras que aparecen en el capítulo 53 hoy.²¹

Cuarto, en un momento tarde en su vida, Mahoma dijo que era la víctima de un encantamiento mágico que duró más o menos un año. Según varias fuentes, uno de los enemigos de Mahoma le robó su cepillo de peinar y lo usó para hechizarlo. Ibn Ishaq escribió que Mahoma estaba hechizado durante ese tiempo, y Bukhari añadió que el hechizo le desilusionó o engañó.²²

Así que, cuando los investigadores buscan alguna

confirmación divina para el mensaje de Mahoma, son confrontados con un argumento increíblemente extraño: “Mi poesía es mejor que la tuya, de manera que debe haber venido de Dios.” No obstante, si se investiga más a fondo, tropiezan con la falta de una confirmación en las enseñanzas de Mahoma.

El dilema islámico

Hay una diferencia final entre Jesús y Mahoma que se tiene que traer a colación; específicamente se trata de que uno de estos dos hombres confirmó el mensaje del otro. Como ya se ha indicado, el Corán designa a Jesús como un “Mensajero” de Dios y, por lo tanto, se requiere que los musulmanes den honor a las enseñanzas de Jesús. Pero ya que los evangelios claramente apoyan el punto de vista cristiano de Jesús, los musulmanes, que quieren negar la deidad de Cristo, su muerte y su resurrección, tienen que decir que los Evangelios han sido corruptos. Y aquí tal vez los musulmanes encaran su mayor dificultad.

El Corán afirma la inspiración de las Escrituras cristianas (ver 3:3-4; 7:157; 10:94 y otras). También el Corán manda a los cristianos a juzgar por lo que leen en el evangelio (5:47), lo cual no tiene sentido si el evangelio ha sido alterado significativamente. De hecho, el Corán declara que nosotros no tenemos “nada de fundamento” si no adherimos al Torá y el Evangelio (5:68, Cortés). Contrario a las acusaciones de corrupciones, el Corán reclama que nadie es capaz de corromper la Palabra de Dios (6:114-115; 18:27). Así, surge un dilema a flote. Si los Evangelios son *confiables*, Mahoma no puede ser un profeta, porque los Evangelios contradicen las enseñanzas de

¹⁹ Ibn Ishaq, 106.

²⁰ Ibn Ishaq, 106.

²¹ Ibn Ishaq, 165-166.

²² Ibn Ishaq, 240.

Mahoma. De otra manera se puede afirmar: si los Evangelios *no son confiables*, entonces Mahoma no puede ser un profeta, porque Mahoma proclamó la inspiración, preservación y autoridad de las Escrituras cristianas. Comoquiera, Mahoma no es un profeta.

Evaluación final

Aun un examen rápido de la evidencia demuestra:

- Que los cristianos tienen mejores récords históricos de la vida histórica de Jesús que los musulmanes tienen para la vida de Mahoma;

- Que Jesús fue un ejemplo moral mucho mejor que Mahoma;
- Que existe confirmación clara y divina del mensaje de Jesús, pero no existe confirmación palpable del de Mahoma;
- Que las enseñanzas de Mahoma se autodestruyen.

Todo esto debe inquietar a cualquier musulmán que sinceramente busca la verdad a reevaluar su posición. Lejos de haber sido maldecidos (conforme al rezó de Mahoma), los cristianos han sido bendecidos con un don insuperable. □

Preguntas acerca de los Wicca

Por: Dr. Donald T. Moore



¿Qué creen los wiccanos?

Los wiccanos contemporáneos adoran la Gran Madre Diosa y su pareja, el Dios con cuernos (Pan), pero creen en un gran número de otros dioses paganos que representan varios aspectos de la fuerza creadora llamada “El Uno” o “El Todo.” Dios como una esencia

impersonal o presente en todo (panteísmo). Los wiccanos creen que todos los aspectos de la naturaleza, como las plantas, rocas y los planetas, contienen un espíritu. Así que reflejan la influencia corriente del monismo oriental

que es popular en el pensamiento de la Nueva Era.²³

¿Quién es la gran Madre Diosa?

Es el aspecto femenino de “El Todo” y tiene muchos nombres como Diana, Isis y Deméter. Normalmente se le ve en la triple forma como la doncella o señorita (Koré), la madre (Diana) y la vieja buena (Hécate), que representan las etapas fundamentales de la vida.

¿Hacen hechizos los brujos wiccanos?

Los hechizos son una de las muchas actividades en que están involucrados, aunque, contrario a la brujería satánica, se les prohíbe los hechizos dañinos y los manipulativos. Los brujos de Wicca practican dos clases de magia. Invocan la magia baja para mejorar la vida diaria, como en el caso de un empleo o una relación. La magia alta tiene la meta de transformar la personalidad individual. Los brujos se reúnen para adorar deidades e invocar la magia, pero se les prohíbe pronunciar maldiciones. Los wiccanos creen que las maldiciones les rebotan tres veces a quienes trabajan con ellas.

¿Cómo funciona un grupo local de Wicca?

Los grupos autónomos de cuatro a 26 personas (lo ideal es de 13) forman aquelarres (rituales) que se reúnen bimensualmente en el tiempo de las lunas nuevas y llenas, y también en la temporada de los ocho festivales principales del sol. Los Wicca pueden alcanzar hasta tres “grados” de desarrollo en los aquelarres: la membresía plena después de la iniciación, la brujería dotada después de alcanzar cierto nivel de

conocimiento y el sacerdocio, lo cual normalmente requiere el “Gran Rito” de la relación sexual ritual. No obstante, el Gran Rito normalmente se practica simbólicamente a través de un cuchillo que se introduce en un cáliz de vino.

¿Cómo comenzó la Wicca?

Se considera a Gerald B. Gardner (1884-1964), un servidor público y un arqueólogo aficionado, como el fundador de la magia contemporánea. Después de aprender la magia en el sur de Asia, se envolvió en el culto cuando regresó a Inglaterra en 1939. Conoció a los brujos influyentes de un grupo de teosóficos (doctrina esotérica), pero evidentemente combinó la magia de Asia con los textos occidentales para inventar una nueva secta con la adoración de la Madre Diosa como su vórtice o centro. Alexander Sanders difundió su ritual y un brote o una rama única a lo largo de América del Norte en la década de los 1960.

¿Quiénes fueron las otras figuras principales que han encaminado a los wiccanos?

Sybil Leek llegó a los EE.UU. de Inglaterra en 1966 y estableció unos aquelarres en Ohio y Massachusetts. Se describieron a sí mismos como paganos que querían evitar que se les tildara de brujos, pero, a la vez, eran devotos a la Gran Madre Diosa. Varios de ellos preferían llamarse “neopaganos” y diseñaron nuevos rituales. Por eso, para el 1980, una mescolanza de grupos de Wicca y neopagano emergió. El grupo más grande de brujería-pagana se llama la Iglesia del Círculo Wicca, que ubicada en Wisconsin. □

²³ A veces una adaptación y a veces una traducción de “A Wicca Primer”. *Christianity Today* (21 octubre 2000), 108. Ver también el

“Perfil Sectario de la Wicca”. *Las Doctrinas Sanas y las Sectas Malsanas*, VI:175-178.

**SIGUIENDO LA SANA DOCTRINA
URB. CROWN HILLS
138 AVE. W. CHURCHILL PMB 405
SAN JUAN, PR 00926-6013**

**PRESORTED
STANDARD
US POSTAGE PAID
SAN JUAN, PR
PERMIT NO. 180**

